

EL MILITANTE

ADENTRO

Suscríbese al 'Militante' vea oferta para nuevos lectores

— PÁGINA 2

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 88/NO. 12 25 DE MARZO DE 2024

Foro en Nueva Jersey aborda lucha en defensa de Ucrania

POR ROY LANDERSEN

UNION CITY, Nueva Jersey — “Vean las fotos de decenas de miles de personas coreando consignas en el funeral del opositor ruso Alexei Navalny”, dijo John Studer, director del *Militante*, en un programa del Militant Labor Forum aquí el 2 de marzo. Esa es la respuesta “a cualquiera que piense que la muerte de Navalny destruiría la oposición a Putin y a su guerra contra la nación y el pueblo de Ucrania”.

“Hace una semana el pueblo de Ucrania marcó dos aniversarios”, dijo Studer, miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. “Hace diez años, meses de movilizaciones de trabajadores y jóvenes culminaron con el derrocamiento de Viktor Yanukovich, el presidente de Ucrania aliado de Moscú”. Studer formó parte de tres equipos de reporteros que fueron a Ucrania tras lo que se conoce como la revolución del Maidán.

El segundo aniversario es el inicio de la guerra del presidente ruso Vladímir Putin, hace dos años, “para conquistar Ucrania y subyugarla una vez más”, dijo.

Sigue en la página 11

Marcha en San Francisco condena el antisemitismo

POR BETSEY STONE

SAN FRANCISCO — Miles de manifestantes participaron en la protesta “Unidad contra el antisemitismo” el 3 de marzo en esta ciudad. Fue una respuesta fuerte al incremento de las acciones antisemitas ocurridas en California en las últimas semanas.

El ataque más grave contra los judíos ocurrió en la Universidad de California en Berkeley, el 26 de febrero, cuando una turba invadió el edificio donde Ran Bar-Roshafat, un abogado israelí y oficial de las reservas de las Fuerzas de Defensa de Israel, estaba programado a hablar. Corearon consignas y golpearon las ventanas, rompieron el vidrio de la puerta principal y entraron a la fuerza, uno de ellos gritando “judío sucio”. A pesar de tener aviso previo de que un grupo de estudiantes iba a prevenir que la reunión tuviera lugar, la administración de la universidad no hizo nada para garantizar que el evento se celebrara.

“Algunos están utilizando el antisionismo para enmascarar su antisemitismo”, dijo Lior Verbitsky, un estudiante de Berkeley, al periódico

Sigue en la página 10

¡Únase a la campaña del PST! Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de EEUU es la alternativa obrera a Biden y Trump



Militante/ Chuck Guerra

Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores a presidente de EUA en 2024 (centro), presenta programa del partido en sede de obreros portuarios ILA en Miami, feb. 25.

POR RACHELE FRUIT

El futuro de la humanidad depende de la construcción de un liderazgo, de un partido, que pueda movilizar a la clase trabajadora en sus millones para arrancar el poder del estado de los gobernantes capitalistas y ponerlo en nuestras propias manos, para iniciar el camino hacia una revolución socialista. Esto abrirá la puerta para poner fin en todo el mundo a la explotación y la opresión inherentes al dominio capitalista.

Estados Unidos hoy es una dictadura capitalista, una sociedad profundamente dividida en clases gobernada por los patrones, sus partidos políticos y su gobierno, respaldada por un gran séquito de clase media-alta. No puede haber propuestas que puedan unirnos. Los políticos de los partidos Demócrata y Republicano dicen que hablan en nombre de las familias trabajadoras, pero el pueblo trabajador reconoce cada vez más que esto no es cierto.

El Partido Socialista de los Trabajadores presenta un programa para organizar y construir un poderoso movimiento sindical que una al pueblo trabajador para luchar por lo que necesitamos: salarios y horas que nos permitan mantener familias con un lugar digno para vivir, condiciones de trabajo seguras para que podamos regresar a casa enteros, atención médica integral financiada por el gobierno, cuidado de niños y ancianos, y más. Cientos de miles de trabajadores y sus sindicatos, desde los automotrices, ferroviarios, camioneros,

asistentes de vuelos y enfermeras, entre otros, están luchando por demandas que apuntan en esta dirección.

Los convenios sindicales de más de medio millón de trabajadores expirarán este año. Desde trabajadores postales hasta portuarios, maestros y empleados de supermercados. Y están dispuestos a luchar después de perder terreno durante años.

Inspirados por las huelgas automotrices del año pasado, los trabajadores de la planta de Mercedes-Benz en Vance, Alabama, han decidido afiliarse al sindicato automotriz UAW. Se merecen la solidaridad de todos los trabajadores. La empresa dice que no es el momento adecuado ni el camino correcto, dijo el trabajador automotriz Jeremy Kimbrell, pero la cuestión es que “esta es nuestra decisión”.

Esa declaración expresa una amplia disposición a luchar en el pueblo trabajador hoy. Somos seres humanos capaces de actuar para formar nuestro futuro. Podemos organizar la sociedad sin explotación ni opresión. La solidaridad obrera puede superar las formas en que los capitalistas nos dividen para sacar ganancias: luchando para poner fin a los contratos de dos escalas salariales, los horarios “suicidas” que drenan la vida y acabar con la condición de segunda clase de las mujeres. La amnistía para los trabajadores inmigrantes en Estados Unidos les daría el derecho de trabajar sin temor a ser deportados y abriría la puerta a la unificación de la clase trabajadora. ¡Organicemos a todos los trabajadores!

El movimiento sindical está integrado por sindicatos que representan a millones de trabajadores. Es necesario que los sindicatos rompan con los partidos políticos de los patrones,

Sigue en la página 11

Canadá: Gobierno lanza nuevo ataque contra derechos políticos

POR STEVE PENNER

MONTREAL — El gobierno del Partido Liberal de Canadá presentó el Proyecto de Ley 63, la Ley de Daños en el internet. Es un gran atentado contra el derecho de la libertad de expresión. Es una amplia legislación que fortalece las “leyes contra el odio” existentes e impone la censura gubernamental en el internet. También aumenta las penas de prisión hasta la cadena perpetua para personas condenadas por un juez de cometer un delito “motivado por el odio” o que abogue por el “genocidio”. Incluye multas de hasta 70 mil dólares.

El primer ministro Justin Trudeau afirmó cínicamente que el objetivo principal de la ley es proteger a los niños de depredadores sexuales en línea. “No se dejen engañar”, advirtió Joanna Baron, directora ejecutiva de la Fundación Constitución Canadiense. “La mayor parte del proyecto de ley esta dirigida a restringir la libertad de expresión”.

“Esta ley muestra la determinación del gobierno de profundizar los ataques a las libertades políticas fundamentales: el derecho a la libertad de expresión y de asamblea, así como otras libertades que los trabajadores necesitan para defendernos a nosotros mismos y a nuestros sindicatos”, explicó al *Militante* el 1 de marzo Katy LeRougetel, candidata de la

Liga Comunista en las próximas elecciones federales parciales de Montreal en LaSalle-Emard-Verdun. “Necesitamos luchar por nuestros derechos contra los ataques de los gobernantes capitalistas”.

El proyecto de ley permite que un juez ponga bajo arresto domiciliario a personas que este considere que podrían cometer delitos de “incitación al odio” en el futuro. Podrían ser obligados a usar

Sigue en la página 10

Ayude a difundir el 'Militante'

Del 9 de marzo al 7 de mayo, los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá y el Reino Unido se organizaran para vender 1,350 suscripciones al *Militante*, 1,350 libros de dirigentes del PST y otros revolucionarios y recaudar 165 mil dólares para el periódico. ¡Participe! Muestre el periódico y los libros a sus compañeros de trabajo, amigos, familiares y sindicalistas. El *Militante* es la voz de la campaña de Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores a la presidencia de Estados Unidos, la alternativa obrera a las campañas Biden y Trump de los dos principales partidos de los patrones. El *Militante* es una herramienta vital para promover la solidaridad sindical. Comuníquese con la rama del partido más cercana a usted de las listadas en la página 8. Los pagos al fondo pueden hacerse a nombre del *Militant* y enviarse a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018.

—TERRY EVANS

Lucha en defensa de Ucrania

Viene de la portada

“La invasión de Moscú tenía como objetivo matar a los dirigentes de Ucrania, a quienes Putin pinta falsamente como nazis”, a la vez que niega que Ucrania es un verdadero país.

Una semana después del comienzo de la guerra, Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, emitió una declaración en nombre del Comité Nacional del partido al respecto.

“Sigue vigente”, dijo Studer. Explica por qué los trabajadores deben apoyar la independencia de Ucrania y exigir el retiro de las fuerzas de Moscú. La declaración está disponible en themilitant.com.

“La invasión de Putin es la primera gran guerra en suelo europeo desde la segunda guerra mundial imperialista”, dijo Studer.

“Fue un hito que marcó una serie de cambios en las alianzas entre las potencias capitalistas, un renovado rearme y la amenaza de más guerras. Dio otro paso gigante con el pogromo cometido por Hamás el 7 de octubre contra los judíos.

“Estos eventos ocurren después de la desintegración del régimen estalinista de la Unión Soviética en 1991, y el estallido de los cañonazos iniciales de la Tercera Guerra Mundial con la guerra de Iraq ese año”, dijo Studer. “Dan impulso a la tendencia del imperialismo hacia la competencia, el saqueo y la guerra más despiadados.

“El imperialismo norteamericano se ha debilitado en las últimas décadas, basta con mirar la guerra en Afganistán, pero conserva su posición en la cima del orden mundial imperialista. A medida que decae, arrastra consigo a todo el podrido sistema imperialista”.

La clase trabajadora no está viendo estos acontecimientos desde afuera. “Somos actores de la historia, capaces de transformar el mundo y a nosotros mismos. Esto ha sucedido dos veces en la época imperialista: en Rusia, bajo la dirección de V.I. Lenin y en Cuba en 1959 bajo el liderazgo de Fidel Castro”, dijo Studer.

“Con un liderazgo adecuado, los trabajadores tomaron el poder, sentando ejemplos a los que aspiramos hoy. El PST es su continuidad”.

Reportajes tras Maidán

Studer relató lo que los periodistas del *Militante* aprendieron durante sus viajes a Ucrania en 2014 y 2015.

“Vimos el impacto del levantamiento del Maidán en los trabajadores, vimos cómo fortaleció a la clase trabajadora, lo decididos que estaban todos los trabajadores que conocimos de asegurarse de que Moscú nunca volviera a poner sus manos en Ucrania”. También estaban “decididos a fortalecer sus sindicatos y mejorar la situación de la clase trabajadora”.

Los equipos periodísticos se reunieron con dirigentes centrales de los sindicatos de Ucrania, incluyendo a Mykhailo Volynets; dirigentes de los tártaros de Crimea, entre ellos Mustafa Dzhemilev; Joseph Zissels, dirigente nacional del movimiento judío de Ucrania y muchos más.

Es importante reconocer la firmeza de los trabajadores de Ucrania de resistir la invasión, a pesar de los verdaderos desafíos que enfrentan. Es lo opuesto al cuadro de desesperación que presenta gran parte de la prensa estadounidense, dijo Studer. A los gobernantes capi-

talistas aquí les gustaría que la guerra terminara rápidamente, sin importarles la pérdida de territorio de Ucrania y el potencial de un conflicto futuro.

Durante la discusión, un participante del foro describió haber hablado con un compañero de trabajo ucraniano, quien le dijo: “No confíes en los rusos, son todos iguales”.

Los aliados más importantes en la lucha para sacar a las fuerzas de Moscú de Ucrania son los trabajadores en Rusia, dijo Studer. “Es por eso que, desde la primera declaración del PST, el partido se opuso a las sanciones de Washington contra Rusia”, que afectan más duro a los trabajadores allí.

Para finales de los años 30 el régimen encabezado por José Stalin en la Unión Soviética había expulsado a los trabajadores de la política y asesinado a los dirigentes de la Revolución Bolchevique que llevó a la clase trabajadora al poder en 1917. La continuidad comunista se mantuvo viva por los correligionarios del PST en los campos de prisioneros de Stalin hasta los años 50.

Mediante las luchas contra los gobernantes capitalistas en Rusia y en colaboración con comunistas en Estados Unidos y otros lugares se reconstruirá un liderazgo obrero en Rusia. Se pueden ganar cuadros entre los trabajadores ru-

Únase a campaña del PST, la alternativa obrera

Viene de la portada

el Demócrata y el Republicano, para construir un partido obrero que luche por nuestros intereses de clase en la arena política y económica. Que sirva como tribuna para todos los explotados y oprimidos por el capitalismo.

Los trabajadores y agricultores ayudaron a liderar las dos grandes revoluciones norteamericanas, por la independencia y por el derrocamiento de la esclavitud. Cientos de miles de trabajadores unieron sus fuerzas en los años 30 para organizar poderosos sindicatos industriales. Estos avances, y las poderosas batallas posteriores a la Segunda Guerra Mundial por la independencia del dominio colonial en África, Asia y América Latina, contribuyeron a encender el movimiento obrero de masas dirigido por los negros que acabó con el flagelo de la segregación de Jim Crow de una vez por todas.

Nuestra clase nunca ha estado en una posición más fuerte para unir sus fuerzas para luchar contra todos los intentos de los patrones y sus partidos de dividirnos y enfrentar la guerra, la explotación y la opresión que marcan nuestra época: el sistema capitalista mismo. Podemos estar a la altura de la tarea que nos ha impuesto la historia.



El partido obrero que busca llevar a nuestra clase al poder político debe, ante todo, defender al pueblo judío de una nueva ola de pogromos. El odio anti-judío es una cuestión de vida o muerte para la clase trabajadora. La masacre del 7 de octubre en Israel cometida por Hamás con la ayuda y dirección del reaccionario gobierno capitalista de Irán —que fue un verdadero pogromo— fue la peor matanza de judíos desde el Holocausto. Desató una cascada de odio contra los judíos en todo el mundo.

No era necesario que ocurriera el Holocausto. Los gobiernos y partidos estalinistas y socialdemócratas traicionaron



Team Navalny/Telegram

Decenas de miles en funeral de Alexei Navalny el 1 de marzo corearon, “¡No a la guerra!” y “¡Rusia será libre!” en marcha hacia el cementerio. Fue la protesta más grande contra el régimen de Vladimir Putin desde que lanzó su invasión contra Ucrania hace dos años.

sos aquí y en Europa.

Hoy, “el cataclismo de la guerra ha sacudido la conciencia de millones de personas”, dijo Studer. Hace que más trabajadores estén “abiertos a los ejemplos de las revoluciones rusa y cubana”.

“Cuando los trabajadores de Ucrania o Rusia hablan hoy con miembros del PST en las protestas aquí contra la guerra de Putin, se interesan”, dijo Studer. “Dicen, tu eres un socialista que apoya el derecho de Israel a existir como refugio para los judíos. Ustedes son co-

munistas pero apoyan una Ucrania soberana. Se desarrolla una conversación completamente nueva.

“En última instancia, el único camino para avanzar depende de que los trabajadores forjen el liderazgo que necesitamos”, concluyó Studer. “La toma del poder de la clase trabajadora en Estados Unidos será la sentencia de muerte para toda forma de opresión nacional, para el odio a los judíos, para la explotación capitalista y sus guerras y brutalidad en todo el mundo”.

las luchas de la clase trabajadora en Alemania, Italia, España y otros lugares, cuyas victorias hubieran impedido que Hitler llegara al poder. Los llamados países imperialistas democráticos, incluido Estados Unidos liderado por Franklin Roosevelt, cerraron de un portazo la entrada a los refugiados judíos, condenándoles en Europa al Holocausto, al exterminio sistemático de 6 millones de judíos. Estos desastres históricos hicieron de Israel una necesidad como refugio para el pueblo judío.

Inmediatamente después del pogromo del 7 de octubre, yo y otros candidatos del PST salimos a las calles en protesta contra el odio a los judíos, hablamos con la prensa, participamos en debates en los ayuntamientos y en otras actividades.

Cuando hacemos campaña en nuestros sindicatos y en los barrios de la clase trabajadora, explicamos que el odio anti-judío, el cual es un reflejo de la crisis del capitalismo, es la punta de la lanza. En última instancia, cuando los capitalistas sientan que su gobierno se ve amenazado, respaldarán a las hordas fascistas que con su lema de “Maten a los judíos”, se dirigirán a destruir a los sindicatos, aplastar a la clase trabajadora y aniquilar al pueblo judío.

Abram Leon, dirigente del movimiento comunista en Bélgica, escribió *La cuestión judía: Una interpretación marxista*. Dijo: “No hay manera de resolver la cuestión judía independientemente de la revolución proletaria mundial”. León fue asesinado en 1944 en las cámaras de gas nazis de Auschwitz.

Hace dos años, el régimen de Vladimir Putin en Rusia desató su guerra asesina contra Ucrania con el fin de borrarla del mapa: su historia, su lengua y cultura, su derecho a existir.

Los trabajadores y agricultores ucranianos han estado librando una valiente lucha durante 10 años para defender su soberanía nacional e independencia. En 2014, cientos de miles de trabajadores de todo el país salieron a las calles

en batallas campales conocidas como la Revolución de la Dignidad. Desde 2022 han luchado heroicamente para repeler la invasión de Moscú. Han ganado la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, incluso en Rusia.

Para los trabajadores en Estados Unidos, los trabajadores de Ucrania son nuestros aliados de clase y su lucha por la independencia nacional es nuestra lucha. Para los gobernantes estadounidenses, la situación de Ucrania es una oportunidad para encontrar nuevas formas de fortalecer su posición para futuras guerras para extender su control sobre los mercados y las ganancias.

Estamos en un punto de inflexión en la política mundial. Estos dos acontecimientos históricos decisivos (en Ucrania e Israel) reflejan las debilidades y resquebrajamiento del “orden mundial” imperialista y el peligro de que se propaguen las guerras y la posibilidad de una catástrofe nuclear.

La resolución política del PST de 2022, publicada en el libro *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador: El Partido Socialista de los Trabajadores mira hacia adelante*, afirma: “Solo la revolución socialista en los países imperialistas podrá acabar de una vez por todas con el peligro de una conflagración nuclear mundial”.

No exigimos tratados de no proliferación, o tratados de armas o de desarme. Decimos: “El único desarme que puede evitar o acabar con la guerra es el desarme de la burguesía por los trabajadores”.

La realidad en la que estamos viviendo está más allá del control de las potencias capitalistas. Pero no está fuera del control de las decenas de millones en la clase trabajadora que, con un liderazgo comunista, son capaces de cambiar el mundo.



El Partido Socialista de los Trabajadores presenta un programa obrero
Sigue en la página 10

Marcha contra el antisemitismo

Viene de la portada

Jewish News of Northern California. La turba violenta en Berkeley “atacó a los estudiantes porque eran judíos, no porque eran israelíes”.

Uno de los trabajadores informáticos de Silicon Valley que inició la manifestación del 3 de marzo dijo al *Jewish News* que intentaron incluir a tantas organizaciones como fuera posible, judías y no judías. Muchos en la marcha portaban pancartas que decían “Apoyo a los judíos”. Muchos oradores agradecieron a los no judíos que asistieron, incluido un gran contingente de participantes originarios de la India.

Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, se unió a la manifestación. “Es posible ganar a los trabajadores y a nuestros sindicatos a la lucha contra el odio a los judíos”, le dijo a Maya Kochman, quien vino con su familia desde San José. “Defender la libertad de expresión y de asamblea para debatir ideas sin amenazas ni violencia, sirve los intereses de todos los trabajadores.

“El aumento del antisemitismo está siendo alimentado hoy por los partidarios de Hamás, que niegan lo que ocurrió el 7 de octubre, una matanza sistemática de judíos, un pogromo, como los que marcaron el Holocausto, y niegan el derecho de Israel a existir como refugio para los judíos”, dijo Fruit. “Intentan encubrir la responsabilidad de Hamás por las muertes de palestinos en Gaza”.

“Yo estaba en Israel el 7 de octubre y apoyaba la demanda de que Israel retirara los asentamientos de Gaza”, dijo Kochman. “Me preocupó profundamente

por los palestinos. Pero ahora vemos que no podemos continuar con Hamás allí. Necesitamos acciones como la de hoy, con más participantes”.

Al día siguiente, los partidarios de la campaña del PST instalaron una mesa de literatura en el campus de la Universidad de California en Berkeley junto a una de Estudiantes que Apoyan a Israel y no muy lejos de la mesa de Estudiantes por la Justicia en Palestina, un grupo pro-Hamás. Hablaron con Elijah Feldman, que es miembro de la junta directiva de Estudiantes que Apoyan a Israel, uno de los grupos que organizó la reunión que fue atacada y cancelada.

Feldman dijo que cuando la turba irrumpió en el edificio, él estaba cerca de la entrada principal, ayudando a un estudiante cuya mano había resultado herida, y una mujer se acercó gritando: “judío sucio”. Dijo que esto lo tomó por sorpresa y le dijo: “Soy judío. ¿Tiene usted un problema?” Ella lo llamó “maldito nazi” y le escupió.

Los partidarios de la campaña del PST encontraron un rechazo generalizado hacia el violento ataque de la turba contra los estudiantes judíos.

Pero algunos estudiantes discrepan con la oposición del partido a la demanda por un alto el fuego en la guerra de Israel contra Hamás. “Me opongo a Hamás, pero quiero que la guerra se detenga porque se está matando a gente inocente”, dijo Sam Kaplan a la candidata del PST para vicepresidente, Margaret Trowe, que estaba allí haciendo campaña.

“Pero no es Israel sino Hamás el responsable de la matanza en Gaza. Apoyo los esfuerzos de Israel para poner a Hamás fuera de combate”, dijo Trowe.

Ataque contra derechos políticos

Viene de la portada

un grillete electrónico para monitorear sus movimientos, prohibirles comunicarse con personas u organizaciones que el tribunal decida y obligarlos a proporcionar muestras de orina o sangre para detectar alcohol o drogas. El incumplimiento de cualquiera de estas condiciones podrían ser motivo para recibir hasta dos años de prisión.

Noa Mendelsohn Aviv, directora ejecutiva de la Asociación Canadiense de Libertades Civiles señaló a la prensa otra amenaza a los derechos políticos: “la vasta autoridad otorgada a un organismo recién creado”, la Comisión de Seguridad Digital. Esta nueva agencia de espionaje estaría compuesta por personas designadas por el gobierno con la tarea de “interpretar la ley, elaborar nuevas reglas, hacerlas cumplir y luego actuar como juez, jurado y verdugo”.

La ley también otorgaría a la Comisión Canadiense de Derechos Humanos, designada por Ottawa, poderes para procesar y castigar los discursos considerados “de odio”. El gobierno afirma que tiene este poder porque la Corte Suprema de Canadá “ha sostenido repetidamente las leyes que combaten el discurso de odio como límites justificados a la libertad de expresión”.

A medida que crece la resistencia del pueblo trabajador a la crisis económica y social del sistema capitalista, Ottawa y otros gobiernos capitalistas por todo el mundo están impulsando medidas para tomar un mayor control sobre nuestras vidas con reglas y mandatos antidemocráticos.

Las “amplias prohibiciones penales sobre la expresión contenidas en el proyecto de ley corren el riesgo de sofocar el discurso público y criminalizar el activismo político”, dijo la Asociación Canadiense de Libertades Civiles. Van a “censurar la fuerte oposición a las autoridades políticas” y limitarán “el debate y la disensión sobre cuestiones polémicas”.

Un juez podría considerar que condenar a Hamás por su pogromo del 7 de octubre que mató a 1,200 judíos en Israel “probablemente fomentaría el odio o la difamación” de los palestinos, lo cual sería una violación del proyecto de ley 63.

Este nuevo ataque a los derechos políticos se produce sólo unas semanas después de que el juez federal Richard Mosley dictaminara que la imposición de la Ley de Emergencias contra las protestas de los camioneros y otras personas en febrero de 2022 fue ilegal y una violación de la Carta de Derechos y Libertades de Canadá. La administración de Trudeau dice que apelará el fallo del tribunal y está procediendo con juicios amañados contra los dirigentes del Convoy de la Libertad y otros manifestantes arrestados y acusados tras la imposición de la Ley de Emergencias.

“Los trabajadores y nuestros sindicatos deben oponerse a la Ley de Daños en el Internet, exigir la derogación de la Ley de Emergencias y pedir el retiro de todos los cargos contra los participantes en el Convoy de la Libertad”, dijo LeRougetel, la candidata de la Liga Comunista.



Militante/Carole Lesnick

Rachele Fruit, candidata presidencial del PST, discute sobre guerra contra Hamás en Gaza con manifestante en marcha contra el odio antijudío en San Francisco, el 3 de marzo.

“Hamás y sus partidarios en Teherán están orgullosos de lo que hicieron y juran que van a realizar más pogromos hasta que todos los judíos estén muer-

tos o expulsados. La derrota de Hamás obra en interés de todos los trabajadores, en Gaza, en Israel, en Irán y en Estados Unidos”.

PST: la alternativa obrera

Viene de la página 11

para luchar por los intereses de todos los oprimidos y explotados. Los trabajadores vemos los efectos de la crisis capitalista todos los días en nuestras vidas.

- Defender las protecciones constitucionales (libertad de expresión, asamblea y culto) ganadas en poderosas batallas de clase a lo largo de 250 años. Esto está hoy al centro de la lucha de clases. Nos oponemos a la caza de brujas contra Donald Trump organizada por el Partido Demócrata y saludamos la victoria en la decisión unánime de la Corte Suprema que anuló el intento de las autoridades de Colorado de sacarlo de la boleta electoral, reafirmando el derecho de millones a votar por el candidato de su elección.

- Todo trabajador tiene derecho a un empleo. El PST exige un programa de obras públicas financiado por el gobierno para crear millones de empleos a escala sindical para construir viviendas, escuelas, hospitales, guarderías y residencias de ancianos, y reconstruir la derruida infraestructura que los patrones están dejando pudrir por todo el país.

- Por una escala móvil de horas y salarios. Reducir la semana laboral sin recortes salariales para ayudar a garantizar que ningún trabajador sea despedido. Por cláusulas automáticas en todos los contratos sindicales y programas sociales como el Seguro Social para garantizar que los aumentos salariales se ajusten al 100 por ciento con la inflación.

- Por el control obrero de la pro-

ducción, organizado por los sindicatos. ¡Ningún trabajador debe morir en el trabajo! Los trabajadores tienen derecho a conocer los secretos comerciales de los patrones, de la empresa, de todas las industrias y de la economía nacional, y a tomar control sobre lo que se produce y satisfacer las necesidades de la gran mayoría.

- La lucha por la emancipación de la mujer —la capacidad de participar plenamente en todos los aspectos de la construcción de una nueva sociedad— está ligada a la lucha para poner fin a las crisis de desempleo, falta de vivienda decorosa, cuidado infantil, atención médica, así como a los suicidios y la adicción a las drogas, todo lo cual afecta especialmente a las familias de la clase trabajadora y a las mujeres. Luchamos por el derecho de las mujeres a la atención de la salud materna y reproductiva, a la educación sexual, a anticonceptivos seguros y fiables y por la despenalización del aborto.

Miramos al ejemplo de las dos grandes revoluciones de la clase trabajadora del siglo pasado: la revolución socialista de 1917 en Rusia, dirigida por V.I. Lenin y los bolcheviques, y la revolución socialista de Cuba, dirigida por Fidel Castro. Estas son parte de la continuidad del Partido Socialista de los Trabajadores y muestran que los trabajadores son capaces de tomar el poder político y transformar la sociedad, así como a nosotros mismos. Se puede construir un mundo nuevo.

¡Únase al Partido Socialista de los Trabajadores!

Especiales para suscriptores del Militante



Vea lista de distribuidores en la página 8